

CGT

Dirección, por el C.D.:
Raimundo Ongaro
y Ricardo De Luca
Paseo Colón 731, Buenos Aires

50 Pesos
Nº 37
23 Ene. al 6 Feb.

CARTA A LOS TRABAJADORES AL EMPEZAR UN NUEVO AÑO

Compañeros:
El año que acaba de transcurrir deja en nosotros y en ustedes un sabor amargo. Durante 1968 el imperialismo aumentó su penetración, la oligarquía consolidó su poder, las fuerzas armadas acentuaron su papel de custodios de una minoría rapaz adueñada por la fuerza de las riquezas y los derechos.

El costo de la vida, que ya había subido un treinta por ciento en 1967, siguió aumentando a pesar de los salarios congelados. El seis por ciento de reajuste real concedido por el gobierno de los monopolios es la consagración del hambre. Las enfermedades y la desocupación invadieron nuestros hogares. Esto no es sólo una consecuencia de la política del gobierno, es también el fin de esa política. Se trata de tucumanizar el país, de extender las ollas populares y el analfabetismo para entregarnos indefensos al dominio extranjero.

El imperialismo sabe que con una clase trabajadora unida y combatiente no se puede conquistar el país. Esa unión en la lucha debió darse en la C.G.T. legalmente surgida en marzo del Congreso Normalizador. Todo el Sistema se movilizó para impedirlo, con ayuda de dirigentes traidores, colaboracionistas, dialoguistas. Los hechos demuestran que esos dirigentes son irrecuperables, están definitivamente sumergidos en la entrega, la unidad que buscan es la unidad para transar. Después de traicionar la huelga petrolera, se han pasado las semanas y los meses programando medidas que nunca se concretan, acciones que no se pueden ni querer realizar, una protesta que no pueden sentir desde sus cómodas posiciones.

Durante el año que termina, la

C.G.T. de los Argentinos llevó casi todo el peso de la lucha contra el régimen. Con mayor o menor fortuna, encabezó todas las movilizaciones populares, alentó la protesta estudiantil, convocó a su alrededor a las tendencias políticas revolucionarias, apoyó los conflictos de fábricas, publicó el único periódico del movimiento obrero.

La totalidad de los actos programados por la C.G.T. fueron prohibidos, incluso los de carácter benéfico o cultural. A pesar de ello, se realizaron varios centenares, queriendo por primera vez el mapa de silencio y pasividad en que se movía la dictadura.

La rebelión de las bases tuvo su expresión sobresaliente en la huelga petrolera, realizada contra la voluntad de la conducción nacional, y en la reconquista de la casi totalidad de las regionales.

El precio que pagamos por estas actividades ha sido duro. En teoría el gobierno no intervino la C.G.T., pero en la práctica lo hizo. Nuestras organizaciones más numerosas están clausuradas: ferroviarios, portuarios, personal civil petroleros de Ensenada y Comodoro, más de quinientos mil trabajadores carecen de sindicato. Otras se encuentran sometidas a un chantaje permanente, a la amenaza y la extorsión.

Hubiera sido cómodo y sencillo para los hombres que conducimos la C.G.T. ceder a esas presiones, abrazarnos como ha sucedido tantas veces con los que ayer calificamos de traidores, admitir una falsa unidad y ocupar un lugar en el régimen. Personalmente no hubiéramos perdido nada, hubiéramos ganado incluso esos beneficios que el régimen acuerda a los transfugas. Pero habríamos dejado en el camino la dignidad y la vergüenza.

Estamos seguros de que la gran mayoría de los trabajadores comprenden ya el sentido de esta actitud, este rechazo infatigable de todo acuerdo con el sistema explotador. Cualquiera sea nuestro futuro inmediato, esa actitud es la que inevitablemente deberá asumir el movimiento obrero si quiere liberarse. La C.G.T. de los Argentinos sólo puede ofrecer lo que ofreció desde el principio: un puesto de sacrificio.

En medio de circunstancias tan adversas, no pretendemos dirigirnos a los trabajadores para deseales felicidad en el año nuevo. Esa felicidad es imposible mientras el sistema explotador capitalista no sea destruido hasta sus cimientos.

Queremos sin embargo hacer llegar nuestra palabra de aliento a todos los oprimidos, a los que padecen hambre y sed de justicia. Vaya este saludo en primer término a los que sintiéndose depositarios del dolor de todo un país, eligieron el desafío más radical, el camino más riesgoso, y pagan en la cárcel el precio de los precursoros. Independientemente del éxito o el fracaso, del acierto o del error circunstancial, ese es el derrotero que está señalando la historia.

A los cinco mil compañeros que cayeron detenidos en los actos organizados por la C.G.T., a los que fueron golpeados, desalojados, humillados, a las víctimas de la Ley 17.401, a los que padecen torturas en los calabozos del régimen, les decimos: el sacrificio no será en vano, ustedes encarnan la dignidad nacional.

A los siete mil petroleros de Ensenada, a sus heroicos dirigentes, a los dos mil cesantes, a los que asumieron el papel más ingrato y peligroso, les decimos: sentimos como propia esa derrota, pero estamos

seguros de que llegará la hora de convertirla en triunfo.

A los centenares, de miles de desocupados, los millares de racionalizados y despedidos, a los que perciben el salario del hambre o no perciben ninguno, los que ven morir sus hijos por falta de asistencia médica, los que no pueden mandarlos a la escuela, les recordamos: en ese sufrimiento injusto se está amasando la liberación.

A los que sin ser trabajadores asumieron como propias nuestras luchas, los compañeros estudiantes, intelectuales, sacerdotes, les agradecemos su constante apoyo, sus críticas incluso, y los instamos a unirse no sólo con nosotros, sino también entre ustedes, porque sin la unidad combatiente de los revolucionarios, no habrá revolución nacional.

Se acrecen nuevas batallas. Sepamos librarlas sin desaliento, sin miedo. Sepamos recorrer hasta el fin el camino que nos hemos trazado, junto al pueblo, por la revolución del pueblo.

Por el Secretariado Nacional
Raimundo José Ongaro
Secretario General
Ricardo De Luca
Secretario de Prensa

Buenos Aires, 1º de Enero de 1969.

Panorama Gremial

Raimundo Ongaro, recién liberado de su secuestro por las huestes del doctor Borda que lo dejaron abandonado en un aeródromo de Bahía Blanca, estuvo presente en imagen en la reunión de secretarios generales de la CGT que el jueves 16 discutió la situación del movimiento obrero. Proyectado en la pantalla del Cineinforme Nº 1, elaborado por la Comisión de Cine, su voz llegó a los representantes de los trabajadores como símbolo de un espíritu de lucha que el régimen no ha podido quebrar.

No son discursos, ni micrófonos ni cine lo que nos falta. Todo se ha dicho y con mucha razón. Pero lo que aca falta es un poco más de sangre, para que salga de la letra y salga de la pantalla y salga de los discursos y las conferencias, y todas estas promesas se conviertan en realidades. Por eso la exhortación que quiero hacerles a los compañeros, en horas tan trágicas para el país, en que se juega el destino que ha de ser de liberación o de cipayaje, es ésta: que habremos cumplido nuestra misión cuando en esta pantalla estén las grandes manifestaciones del pueblo argentino, las grandes movilizaciones avanzando sobre todos los ins-

(Pasa a la pág. 2)

El Paro de Fabril es la Réplica a la Prepotencia

Los compañeros que trabajan en la Compañía Fabril Financiera se encuentran en huelga desde el martes 14 por la noche como consecuencia del despido injustificado de 47 compañeros, entre ellos, el secretario de la fábrica y delegados de distintas secciones.

La empresa señala que estos trabajadores han sido despedidos por actos de indisciplina, entorpecimiento de la producción y situaciones creadas en las secciones Tipografía y Rotativas.

Estos cargos quedan sin fundamento al primer análisis, porque si tales actos hubieran ocurrido se identifica a los culpables y se los sanciona individualmente, pero no se puede responsabilizar de esos hechos al secretario de la fábrica y a los delegados. Además, los despedidos no se realizaron solamente en las secciones nombradas, sino en otras también.

Lo que la empresa intentó realmente con esta medida es destruir la organización de los compañeros que luchan constantemente por impedir que se atropellen las conquistas de los trabajadores y se lleve a cabo el plan racionalizador. Para concretar este plan Fabril contrató a un equipo de expertos racionalizadores, como son: el ingeniero Jorge M. Saravia (que había cumplido iguales funciones en Abril), el capitán Reguero (cuya tarea anterior era despedir obreros en Establecimientos Gráficos Argentinos), el capitán Berardo (racionalizador de Flaiban) y alguien que lleva un apellido muy conocido para la clase trabajadora, el hijo del general Lonardi. Con este equipo de especialistas se viene aplicando la racionalización, que consiste en disminuir por todos los medios los gastos de la empresa, claro que siempre a costa del bolsillo del trabajador. Así se han despedido compañeros en las distintas secciones, se anuló en la práctica el comedor obrero, los servicios médicos fueron reducidos a tal punto que hoy

cumplen una mera función de control de altas y bajas, a los dados voluntarios de sangre sólo se les paga en caso de que el receptor sea un familiar o compañero de trabajo; se ha suprimido el pago del día-periodo de la mujer, y los pagos por prenio se transformaron en pagos por hora-presencia, o sea que se pagará solamente los miserables premios durante las horas en que el personal esté trabajando. El cambio de política de la empresa también incluyó el no pagar enfermedades, así muchos compañeros perdieron días que nunca cobraron y otros que están enfermos y necesitan faltar no lo hacen por temor a no recibir el pago.

Estas son sólo algunas de las arbitrariedades cometidas por la empresa, ante las cuales reaccionó todo el personal por lo que fueron suspendidos cuatro delegados y como solidaridad con ellos, se resolvió en una asamblea suprimir las horas extras, hecho que es calificado por la empresa como "grave acto de indisciplina" y dado como uno de los motivos del despido de los 47 compañeros. Sin embargo, la actitud de los 1.300 trabajadores de Fabril, desmentie las palabras de la empresa, ya que en una asamblea realizada el miércoles 15 decidieron por aclamación el paro por tiempo indeterminado, avalando la propuesta de la Federación Gráfica Bonaerense, en solidaridad con los compañeros despedidos. Esta posición de lucha de los gráficos de Fabril es una verdadera respuesta a la actitud patronal de injustificados despidos y de destrucción de los cuadros de la organización gremial.

El viernes pasado se celebró una reunión en la Secretaría de Trabajo entre las partes patronal y gremial, y esta última fue intimidada por la Secretaría a retirar las medidas de fuerza y retornar a las tareas. La Federación Gráfica Bonaerense, representante de la parte

(Pasa a la pág. 2)



Todo gesto de resistencia fue ahogado barbaraemente por una policia envalentonada.



1968 fue el año de la más cruda repressión contra el movimiento obrero.



Pero también fue un año de luchas obreras, de organización combatiente y de valerosos de hijos.

FERROCARRILES: HORA CERO

Por Lorenzo Pepe

última nota

Desde que la Unión Ferroviaria fue intervenida, y pronto hará de ello dos largos y penosos años, una propaganda mentirosa ha pretendido oponer "la eficacia" de la administración militar a la propia idea de la economía ferroviaria que expusieron los trabajadores del riel. Los resultados están a la vista; el desquicio de una administración que reproduce en los ferrocarriles la ineptitud que en el orden general impera en la Nación, ha sido analizado en una nota anterior por el vicepresidente de la C. D. de la Unión Ferroviaria, compañero Lorenzo Pepe. En la última parte de su trabajo, Pepe sintetiza sus conclusiones:

Podemos resumir la gestión militar en la Empresa de los Ferrocarriles Argentinos, de la siguiente manera:

1º — Ineficacia y fracaso total en los Planes Operativos, si es que han existido, puesto que nadie los conoció nunca, en la recuperación de Cargas, Transportes de Pasajeros, y Transporte del Producto Bruto Interno de la Nación, tal como lo señalamos estadísticamente más arriba. Fracaso que, como argentinos nos molesta y duele, puesto que lo alcanza al Ejército Argentino como institución, más que a un grupo de militares en actividad.

2º — Una política de engaño encaminada a ganar a la opinión pública con actitudes absolutamente secundarias y accesorias, como fue la de pintar las ruinas de nuestras estaciones u obligar al guardatrén o empleado administrativo a llevar colgado de la solapa del saco un cartelito con el nombre y apellido. Como se verá, esto no ha hecho ni hace realmento a la recuperación ferroviaria.

3º — La carencia de fuerza real ante los poderes que se oponen, en la concreción de una Ley de Coordinación del Transporte, pero no como la que pide la Cámara del Transporte Automotor, porque ésta es la que por supuesto apresurará aún más la minimización del ferrocarril argentino; pero ocurre que el encargado de redactar dicha Ley es nada menos que el ingeniero Bessia, secretario de Transporte, y un muy conocido propulsor de la privatización de los servicios estatales, a lo que no escapan los ferrocarriles. Eso, es como dar al lobo el cuidado de las ovejas.

4º — Las imposiciones del Fondo Monetario Internacional reiteradas recientemente por su titular, Robert McNamara, hacen que en este año 1969, este equipo militar o el que le sucediera, si no se cambia la actual tesitura, lleven a la hora cero de los ferrocarriles. En mi modesta opinión, se desata la ofensiva final, con la puesta en marcha a ritmo forzado de la privatización de muchos servicios ferroviarios tradicionalmente cumplidos en el ámbito de la Empresa, llegándose a la liquidación de los Talleres Ferroviarios, o por lo menos de muchos de ellos. Ya se inició esto con los Talleres de Libertad, zona eminentemente ferroviaria y que repercutirá en las actividades que giraban alrededor de esta importante fuente de trabajo; el levantamiento de los Talleres del Ferrocarril ex-Provincial de Buenos Aires, que fuera clausurado recientemente, ubicados en la ciudad de La Plata; el Taller de Villa Diego, en la provincia de Santa Fe; el achicamiento de los Talleres de Pérez y Rosario, también en Santa Fe, y pertenecientes al Ferrocarril Bartolomé Mitre. El levantamiento de fuentes de trabajo en Justo Daract, provincia de San Luis, y la distribución de los elementos que la componían, en otras dependencias. Golpe mortal que se da a todo un pueblo, que verá que, junto al éxodo de los hombres del gremio ferroviario, se terminan también las actividades que se desarrollaban alrededor de esa fuente de trabajo. Debemos recordar al pasar, la Declaración del Obispo de San Luis, contestando al gobernador de di-

cha provincia: allí con toda claridad y valentía, la Iglesia plantea el problema de la pobreza y las necesidades por que atraviesa el pueblo puntano. A ello se suma también esta otra actitud destructora de fuentes de trabajo y recuperación de material rodante que, en nuestra gestión desde la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria, ayudamos a construir.

En este aspecto, el de los Talleres, se proseguirá con la política que acabo de señalar; por lo menos, todo lo indica así.

Además, ya está la declaración oficial del levantamiento de la casi totalidad de los ramales que cubren extensas zonas agropecuarias de nuestra pampa húmeda; muchos de ellos — como el llamado Ferrocarril Económico de Entre Ríos, que acaba de ser exhibido como pieza de museo en la promocionada Exposición Ferroviaria —, eran el único medio de comunicación y transporte en extensas zonas argentinas. Ni siquiera existen caminos medianamente transitables en épocas de lluvias. Considero la desesperación de las poblaciones, a la vera de ese humilde medio de transporte, por que han quedado poco menos que aisladas.

Salta a la vista pues, que será muy larga la lista de actitudes que, consciente o inconscientemente, ha venido llevando a cabo el actual equipo militar que administra los ferrocarriles, en la técnica de "achicar" a éstos. Alguna vez hemos

dicho también que la idea del ex-ministro ingeniero Lanusse, era la de tener "un ferrocarril" bien pintado, limpio, con guardatrenes que sonríen forzosamente cada vez que pican un boleto. Pero que no servirán absolutamente para nada en el desarrollo económico y la expansión industrial que exige nuestro país. Sin dudas nos encaminamos a cumplimentar los deseos del ex-ministro.

Todo ello es demostrativo, repito, de la falta de poder de decisión, si es que queremos creer que aquellas lejanas declaraciones del general De Marchi, con vistas "Al Gran Ferrocarril" eran sinceras. Y es demostrativo, también, de que se ha trabajado, obstaculizado, o lo que sería peor, se ha obrado como simples agentes de aplicación de un plan de liquidación de los ferrocarriles. De que el Plan Larkin, nefasto para la economía del país, que se intentó aplicar en 1961-1962, ha quedado a la altura de un "un poroto".

Alguien podrá creer que quien habla, lo hace impelido por razones de una pasión sectaria, o como producto de un resentimiento ante la injustificada cesantía y posterior difamación orquestada, de que hemos sido objeto los hombres que compusimos la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria, hasta su intervención militar.

Nada más lejos de la verdad. Quienes me conocen saben que mi pasión — a la que no renunciaré

La Revolución del Sargento Crush

Una carta de A. Jauretche

He leído en el número 35 del semanario CGT que el Dr. Teodosio Brea es director nacional de Parques Nacionales. También me he enterado de que es muy posible que sepa algo de parques, pero que por sus actividades profesionales está excluido de cosas nacionales.

A este respecto, pasaré a informarle de algo que me ha ocurrido a mí, donde tiene intervención el Dr. Brea, y no precisamente como nacional, sino como componente del Estudio Allende & Brea, agentes de la propiedad industrial. Después de la llamada "Revolución Argentina", y ateniéndome a sus enunciados teóricos, me pareció que las Fuerzas Armadas daban un vuelco como el que dio el Sargento Cruz en la famosa ocasión, cuando en medio de la pelea entre Fierro y la partida, el sable se puso del lado del facón, para pelear al resto.

Se me ocurrió entonces registrar un nombre periodístico apropiado por si se daba el caso. De aquí que intenté registrar la marca "Sargento Cruz" para una publicación periodística. (Acta 751.054, Clase 18,

Ref.: 2974-M.N/Ref.: 14.285). En eso estoy todavía, porque se me da una oposición, y ésta es la del Estudio Allende & Brea, es decir, el del director de Parques Nacionales.

«Pero saben Uds. a quién representa este Estudio en la oposición: nada menos que a Orange Crush».

«¿Qué parecido puede haber entre Sargento Cruz y Naranja Crush? Más o menos el parecido que puede haber entre un funcionario nacional que es nacional, y un agente de intereses extranjeros. Evidentemente esto se percibe en cualquier parte, y supongo que se percibirá cuando se debata la oposición donde corresponda, pero parece que en las esferas de gobierno la confusión existe».

Por eso una revolución que presuma de Sargento Cruz puede terminar siendo la "Revolución del Sargento Crush".

Total, consonante más o consonante menos, es lo mismo para el que no sabe distinguir entre el interés argentino y los otros.

nunca—, es ver la Argentina dueña de su propio destino, orgullosa de su Ser Nacional e independiente de las potencias foráneas.

Por ello creo que el balance de la gestión Administrativa en los ferrocarriles demuestra que se ha obrado en forma atentatoria, repito, consciente o inconscientemente, contra las enunciadas postulaciones; y por ello, como deber de conciencia personal y compromiso con el país, y en última instancia con mi gremio, formulo esta denuncia, quedando a disposición de aquellos que tengan como rebatirla, con datos y estadísticas, de la misma manera que hemos tratado de brindar este informe nosotros, en base a grandes esfuerzos y con la colaboración de personal técnico.

El Paro de Fabril

(Viene de pág. 1)
gremial rechazó la intimación y afirmó la continuación del paro. La maniobra de la Secretaría de Trabajo es un viejo ardid, ya que se pretende que los trabajadores vuelvan a sus tareas, dejando como está la situación de los despedidos, para conversar sobre el asunto cuando ya estén trabajando. Ya sabemos que cuando se entra a trabajar no habrá ninguna conversación y si la hay, de ella no surgirá nada positivo ni para los despedidos ni para el resto de los trabajadores, muchos de los cuales ya han recibido telegramas intimándolos a presentarse.

Para informar acerca de la reunión en la Secretaría de Trabajo y otras actividades desarrolladas con motivo del paro de Fabril, la Federación Gráfica convocó el lunes 20 a una asamblea que contó con la presencia masiva del personal de esa empresa. La Gráfica informó que se había convocado a un plenario donde se había recibido la solidaridad de los distintos talleres y se habían resuelto tareas de esclarecimiento de la situación de Fabril entre los trabajadores gráficos y la venta de bonos solidarios.

La asamblea se desarrolló por momentos entre gritos y por momentos en un total silencio, que era un silencio aprobatorio y de quienes están decididos a continuar la huelga.

Las manifestaciones de los compañeros evidenciaban su posición de lucha:

—Sigamos adelante, no nos paremos, no nos dejemos atropellar— dijo uno y otro. — Por ahora no nos van a quitar la legalidad, pero si lo hacen, como dijo Raimundo Ongaro nos vamos a pelear aunque sea a las catacumbas.

Otro compañero dijo:
—Este pueblo argentino tiene dignidad y los que tienen conciencia nacional, aunque no sean trabajadores se van a poner de nuestro lado, entonces vamos a hacer lo que tenemos que hacer, y cuando llegue ese momento quiero que se me nombre como a uno que no permitió que las conquistas obreras fueran avasalladas. Tengo 40 años y no me importa perder el trabajo y antes de ser camero prefiero ser un cesanteado. No digo que tiremos a la marchanta un salario, pero hay que jugarse hasta el final.

—Lo que pasó con Fabril —dijo otro compañero— es que están enojados porque queremos discutirles de igual a igual. Y ellos saben que podemos hacerlo y nos quieren ignorar como personas. No quieren que discutamos de igual a igual, porque el día que discutamos cada uno sin necesidad del delegado, está la Revolución. Tenemos que seguir, compañeros, hasta destruir a esa porquería que tenemos delante.

Entre estas y otras manifestaciones combativas finalizó la asamblea de Fabril, que resolvió continuar con el paro por tiempo indeterminado.

La C.G.T. de los Argentinos apoya totalmente la lucha de estos compañeros, que junto con los petroleros, y otros muchos trabajadores como los de F.A.E., (que comentamos en otra parte de este Semanario) demuestran que cuando las bases se unen para defender sus conquistas, el camino hacia el triunfo está asegurado.

Panorama Gremial

(Viene de pág. 1)

de la oligarquía y del imperialismo".

Exhibido el documental que muestra las últimas acciones del movimiento obrero argentino, presidió la reunión Ricardo de Luca.

El debate giró esencialmente en torno a dos puntos: forma de proseguir la lucha contra la dictadura, y actitud a adoptar frente a las gestiones de unidad realizadas por la titulada Comisión de los Cuatro. Las posiciones expuestas fueron también básicamente dos: aceptar condicionalmente esas gestiones, con el fin de promover acciones conjuntas, manteniendo la adhesión al Programa del Primero de Mayo; o bien rechazarlas, justamente en virtud de ese Programa, por considerar que la unidad que se gestiona es una maniobra realizada por el vanderismo en combinación con el gobierno.

El Debate

Dos organizaciones presentaron por escrito sus propuestas. La del SUP (Sindicato Único de la Publicidad) dice en resumen lo siguiente: 1) El SUP se mantendrá hasta las últimas consecuencias en la CGT de los Argentinos con plena aceptación del programa del 19 de Mayo; 2) Ante la nueva congelación de salarios, "debe procurarse la mayor extensión posible de las acciones de protesta"; "la CGT no puede estar ausente de ninguna acción de protesta que emprenda una parte del movimiento obrero, aun cuando fuera promovida por direcciones enemigas" siempre que no se caiga en la trampa de convertir esta coincidencia circunstancial en un paso hacia la unificación orgánica con las direcciones claudicantes y traidoras; no se debe acudir a la llamada Comisión de los Cuatro, pero si debe hacerse un llamamiento público a todas las organizaciones sindicales a para acordar acciones concretas; 3) Debe convocarse a la brevedad al Comité Central Confederado y debatir allí las posiciones divergentes, pero es inconveniente llamar a un Congreso Extraordinario.

Marina Mercante, por su parte, se opone a realizar un Congreso Extraordinario en la medida en que ello signifique "replantear la gramática de la CGT y su propia estrategia. Aquello de que no podrá haber unidad con los traidores del movimiento obrero sigue teniendo vigencia". Propone intensificar la acción esclarecedora en las bases, incrementar el trabajo en el interior, dar el mayor respaldo al semanario CGT y concretar el frente de resistencia popular.

Habló luego el compañero Ferrarese (Farmacia), quien dijo:

—Lo importante es movilizar, porque en este momento nosotros no podemos realizar medidas de fuerza de 24 ó de 48 horas, como se ha propuesto en reuniones anteriores. En cuanto a las acciones conjuntas, se podrán reunir los dirigentes con la Comisión de los Cuatro, pero el paro no lo van a hacer. Podrán crear una imagen superficial, pero en lo profundo no van a resolver nada. Nosotros tenemos que seguir machacando contra la dictadura y los traidores del movimiento que siguen sosteniéndose con ayuda del gobierno, y con la ingenuidad de algunos dirigentes que creen que con ellos puede lograrse alguna solución.

D'Ippolito (Químicos) sostuvo:

—Nosotros ratificamos la posición mantenida en la reunión anterior junto con los compañeros canillitas y telefónicos. Es necesario reunir la mayor cantidad de fuerzas alrededor de un paro de 24 horas, e intensificar después la movilización para desembocar en un nuevo paro de 48 horas. Para eso es indispensable la formación de una comisión amplia de lucha donde estén representados todas las corrientes ideológicas que militan en el movimiento obrero sin exclusiones. Proponemos concretamente que esta reunión de secretarios generales resuelva concurrir a todo encuentro que se realice de organi-

zaciones sindicales, de regionales, de movimientos, a fin de buscar la coincidencia. Y decimos con toda claridad que si es necesario ir a la reunión que en principio convocaron las llamadas Cuatro Organizaciones, efectivamente hay que ir y buscar la mayor cantidad de coincidencias para conducir a la clase obrera a la lucha por sus reivindicaciones.

Adhirió a esta posición el representante de telefónicos (Rosario) quien afirmó que no se trataba de arriar las banderas de la CGT, sino de interpretar las necesidades de la masa trabajadora, por encima de sus dirigentes traidores.

Contestó Ferrarese:

—Nosotros no nos vamos a sentar con los traidores en una mesa de cuatro, de ocho o de treinta. En los últimos diez meses se ha realizado más por el movimiento obrero que en los últimos diez años, en que no se hizo más que entregar y entregar. Acá no necesitamos muchos dirigentes, necesitamos tener en claro los objetivos de esta CGT. Lo esencial es la toma de conciencia de la clase obrera, aunque el proceso dure años. Las componendas no corren más. Con un paro ni con diez, no movemos al gobierno. Ese paro de 24 horas que ellos proponen sólo sirve para cubrir las apariencias. No creemos que lo hagan, no creemos que esos dirigentes puedan luchar. Si lo hacen, no vamos a oponerlos, pero no se puede imponer acuerdos con ellos.

Apoyó la convocatoria del Comité Central Confederado para febrero, Saavedra (Circulación Aérea) sugirió que se adelantara esa fecha a fines de enero. Gutiérrez (UTA) afirmó:

—Nosotros jamás nos podremos sentar entre los que han traicionado al gremio y a todos los compañeros. Apoyaremos todo lo que signifique luchar contra la dictadura, pero cómo vamos a conversar con los que se pusieron de acuerdo con la policía para asaltar el gremio y meternos presos? Eso jamás lo podremos aceptar.

Letts (Marina Mercante) manifestó su extrañeza ante el hecho de que los dirigentes de Azopardo, ausentes de todas las luchas obreras en el año que acaba de transcurrir, reaccionaran solamente al hacerse efectivo el irrisorio "aumento" del ocho por ciento, consecuencia natural de una política que la CGT de los Argentinos venía denunciando ante la pasividad de los mismos que hoy pretenden instrumentar un paro con el fin de salvar su situación ante las bases.

Cortés (Canillitas) manifestó que si bien la convocatoria de los Cuatro puede responder a maniobras de conducción que no inspiran confianza, e incluso de la dictadura, las medidas de fuerza que se trata de sacar adelante responden también a las necesidades de los trabajadores. Se mostró partidario de asistir a esas reuniones. "No debemos marginarnos. Si hasta Taccone y March han mandado observadores... Se debe concurrir con un mandato concreto, no para hacer acuerdos de dirigentes, sino para plantear la concreción de la fecha de un paro, y ampliar esa Comisión con sentido unitario. Tenemos que levantar la bandera de la unidad de acción, y hacer oír la voz de la clase obrera. No creo que los trabajadores repudien esa actitud.

El Lobo Disfrazado

Letts volvió a plantear una pregunta: ¿Por qué no hemos conseguido canalizar la evidente indignación de la clase obrera? Y respondió: "Por desconfianza hacia los dirigentes. Los que ayer nos sabotearon toda la acción, mientras nuestros compañeros caían presos, y entregaron la huelga petrolera, hoy vienen a hablarnos de acciones conjuntas. ¿Y nosotros vamos a ir a ver a esos traidores? ¿Para eso hemos esperado diez meses?" Responde a la pág. 3)

"La única que a la CGT debe preocuparle, para ser verdaderamente representativa, es que los dirigentes sean la fiel expresión de sus bases." — EUSTAQUIO TOLOSA, CARTA DESDE LA CARCEL.

Borda, el Secuestrador

El miércoles de la semana pasada, ya desde el mediodía, el pueblo tucumano de Bella Vista era un hervidero de gente. No se celebraba nada, sin embargo. El acto que comenzó a las 7 de la tarde era la protesta viva de 20.000 personas ante un gobierno complaciente que alienta, bajo una máscara de impasibilidad, el continuo cierre de las fuentes de trabajo. El ingenio Bella Vista dio trabajo, mientras quisieron sus dueños, a 2.000 familias. Desde principios del año pasado no paga sus jornales, y ahora su cierre es inminente.

El problema del Bella Vista es sólo una parte de un problema general que atraviesa el país, definió el primer orador, Manuel Valeros. Si cierran el ingenio, como lo van a hacer, perderemos efectivamente nuestra fuente de trabajo. En este acto, defendemos una población de 21.000 habitantes, con sus escuelas, sus hospitales, su comercio, que es el resultado del sacrificio de muchas generaciones a través de 30 años; porque si se cierra nuestra fuente de trabajo, la única industria que se implantará será la del éxodo de los trabajadores. Pero también defendemos el precio de la caña, porque si se cierra Bella Vista —como otros ingenios—, los productores verán que el precio de su materia prima quedará al arbitrio del monopolio azucarero. También defendemos el precio del azúcar, y, a pesar de la curiosa oposición del gobierno, también defendemos el propio patrimonio del estado. Es necesario aclarar que, así como ponemos en claro nuestra postura en la lucha, decimos también lo que no hacemos. No defendemos ninguna empresa azucarera, tampoco a la propietaria del Bella Vista, directamente responsable de la situación de miseria que estamos padeciendo. Ha llegado la hora de convocar a los ejércitos civiles para librar la segunda batalla de Tucumán, esta vez contra los monopolios azucareros.

"Este es un momento histórico para la clase trabajadora, dijo luego Coronel, dirigente canillita. El gobierno ha trazado un plan de destrucción para Tucumán por el cual pretende convertirla en una villa miseria. Contra esa política de entrega es que los trabajadores debemos luchar con decisión". Roberto Parrado, del Centro de Comerciantes Minoristas sostuvo: "La unión del pueblo es fundamental, sólo ella impedirá la destrucción". Costilla de la Juventud Obrera Católica: "La Iglesia no quiere injusticias como ésta. La verdadera Iglesia, la de los trabajadores, no puede admitir el crimen que representa la destrucción de todo un pueblo". "Queremos trabajo, no hambre", dijo Andrés Alvero, de la Confederación General de Trabajadores Azucareros. "Nos obligan a una violencia que no está en nuestros planes pero que no tendremos más remedio que adoptar".

Hablaron muchos más, delegaciones de todas partes continuaron llegando incluso ya comenzado el acto. Uno de los oradores, Raimundo Ongaro, no llegó sin embargo a destino. El colectivo que había tomado el día anterior en Córdoba, a las 3 de la tarde, llegó sin él. A mitad de camino, policías vestidos de civil hicieron detener el ómnibus e intimaron a descender a Ongaro y su acompañante, el compañero Ramiro Aragundi. "Los llevamos con nosotros, les explicaron cortésmente, para que no haya problemas en Bella Vista. Y si el jueves hay un acto en el ingenio San Pablo, tampoco los dejamos ir". Luego de un viaje hasta las 3 de la mañana por cañadones y cañaverales, llegaron a una especie de comisaría: en verdad una casa de torturas como la descubierta en Monte Grande por el juez Ozafraín, y cuyos últimos "clientes" habían sido los defraudadores del Casino Provincial de Tucumán. Pero ni a



Ongaro ni a Aragundi se animaron a tocarlos. Tal vez fueron unas palabras que le dijo Ongaro al que parecía el jefe lo que los salvó: "A mí pueden matarme, pero habrá alguno de nosotros que podría mañana hacer lo mismo con ustedes. Por eso, no tengan piedad, porque nosotros tampoco la tendremos". "No me contestó nada, contó luego Ongaro. Se limitó a darme la mano e irse. Todos esos policías eran tucumanos; uno de ellos se llama Luis Orellana". A la madrugada, los montaron en un avión bimotor, matrícula LQ-JFR, y empezaron a volar sin decirles el destino. En una escala que hicieron en el Aero Club Boero de Córdoba Ongaro se enteró de algo más. "No es la primera vez que ustedes vienen y no firman el libro de vuelo, después me llaman la atención a mí" sintió que le decía el encargado al piloto, Aragundi, por su parte, descubrió manchas de sangre resacas en el asiento trasero. "Recuerdo que el piloto cabeceaba, como si tuviera sueño —dijo Ongaro—. Cuando aterrizó finalmente, en Bahía Blanca, dio un suspiro de alivio. Quién sabe cuántos "viajes" habrá hecho ese día. Ahí nos dejaron en libertad, pero antes de irse nos dijeron: Ahora que están a 2.000 kilómetros de Tucumán estamos seguros que no van a ir a joder al acto de Bella Vista".

Este insólito rapto, cuidadosamente pensado y mandado por el señor ministro del Interior, Guillermo Borda, se escuchaba sin embargo en una excusa idiota: "reconocemos haberlo detenido —murmuró el subjefe de policía Juan Carlos Romero Monte: su presencia es de carácter subversivo. En cuanto al viaje, si lo llevamos nosotros, pero porque él pidió que lo acercáramos a Bahía Blanca". Menos mal que no dijo que lo habían llevado en OVNI. "De haber sabido que eran gentiles —les contestó Ongaro— hubiera pedido que me acercaran al ingenio Bella Vista". En verdad, Borda no tuvo más remedio que raptarlo, porque no tuvo otra alternativa que permitir, por primera vez, un acto de los trabajadores del ingenio Bella Vista. El sistema de represión cae en su propia trampa: a la violencia se responde con violencia.

Esto ya lo sabía Borda en febrero del año pasado, cuando autorizó al gobernador Avellaneda a pagarle el sueldo al jefe de policía tucumano, el mayor Herrera, a 155.000 pesos. Ya que estaba, Avellaneda se aumentó el sueldo a 235.000 pesos, 190.000 a sus ministros, 90.000 a su secretaria privada. Mientras tanto, el resto de la administración pública sigue ganando lo mismo que en 1965: 19.000 pesos mensuales.

También otros entendían los alcances de la política azucarera delineada por el gobierno. El insospechado diario La Prensa advertía en un editorial del 20 de febrero pasado, refiriéndose al problema tucumano: "En ese cuadro se advierten indicios de un sordo malestar cuyos efectos potenciales deberían ser contemplados por las autoridades con el fin de evitar que se manifiesten cuando ya sea demasiado tarde para afrontarlos". A lo largo de todo el año pasado, el Operativo Tucumán siguió implacablemente su marcha dejando ce-

rrar, haciendo cerrar, ingenio tras ingenio. Una medida que, en definitiva sólo beneficia a los monopolios azucareros. De los 27 ingenios que trabajaban en 1966 quedan ahora 18. Este año le tocó al Santa Lucía, Amalia, Santa Ana, Nuñero, San Antonio, Aguilares y a la Algodonera Tucumán, creada por el gobierno para "paliar la crisis" y cerrada gracias a una defraudación.

En el Bella Vista la patronal suspendió, a mediados de abril a 5 dirigentes y echaba a otros 15. Estaba preparando el terreno: ya desde enero que no pagaba los jornales. Mientras los obreros piden — inútilmente — una entrevista al gobernador Avellaneda, el subsecretario de Trabajo Jorge Villar cita a los empresarios "para contemplar algunos aspectos de la crisis". El 17 de abril los trabajadores declaran una huelga de brazos caídos por 10 días, pero la patronal se niega a pagar los salarios. Trataba de estirar el asunto lo más posible, total el ingenio lo iba a cerrar igual. El comercio, los 180 comercios de Bella Vista, sus 14 pequeñas industrias, también apoyan la huelga: "Con el ingenio, se juega todo el pueblo; con la industria azucarera todo Tucumán y buena parte del país" explicaría luego Alborno, el cura del pueblo. El 28 de abril, el jefe de policía de Bella Vista, uno de los asesinos de Hilda Guerrero, trata inútilmente de impedir la entrada de periodistas y fotógrafos al pueblo; se habían declarado en huelga por tiempo indeterminado los trabajadores del ingenio. "Eramos pocos" se disculpaba luego en la jefatura de Tucumán. El subsecretario de Trabajo tuvo una digna respuesta: "No consideraré el problema de Bella Vista hasta que no levanten las medidas de fuerza".

Tratando de enmendar sus errores pasados, el comisario de Bella Vista se dedica a disolver a palos, el 19 de mayo, una manifestación religiosa: "Esta procesión —adujo— es un atentado contra la seguridad del país".

El 8 de mayo el gobernador Avellaneda por fin hace algo: prohíbe la venta de alcohol. El 20 de ese mes se reúnen Puigbó, secretario de Promoción, el gobernador Avellaneda, el ministro de Economía Nougés con los empresarios del Bella Vista y elaboran un plan, imposible de llevar a cabo, por supuesto: transferir "a precio de fomento", las tierras, viviendas y talleres a los trabajadores. Se trataba de calmar los ánimos para llevar adelante el plan de cerrar el ingenio sin tropiezos. En esa reunión, también llegan a una sorprendente conclusión: en Tucumán falta mano de obra. Según ellos, hay un déficit del 40 por ciento con respecto a 1967. El 9 de junio, Clarín publica las estadísticas oficiales desmintiéndolos rotundamente: hay un 10 por ciento de las familias tucumanas que no tienen trabajo.

El 26 de junio, Avellaneda dirige un tranquilizador mensaje al pueblo tucumano de 25 carillas tamaño oficio. En determinado momento del discurso le sobreviene sin embargo la sinceridad: "Los que integramos el actual equipo de gobierno —dijo—, somos firmes defensores de las virtudes del régimen en que actuamos, y nadie que nos conozca puede dudar de nuestra adhesión a las tradiciones de nuestros antecesores. Nada, pues, que desvirtúe los objetivos revolucionarios podrá hallarse en nuestra manera de gobernar, actual o futura. Estoy íntimamente convencido que el desarrollo integral no debe ser desvirtuado con dadas demagógicas". Era cierto. Dos días antes, violando los artículos 89, 110 y 3º de la Constitución local, había aumentado el sueldo suyo y de su camarilla. La Suprema Corte tucumana reconoció la violación, pero se declaró incompetente: "Cuando por las circunstancias ex-

que vive el país no existe la separación orgánica entre el Ejecutivo y el Legislativo, desaparecen los motivos de aplicación de la regla" justificó. Es decir, que cuando hay dictadura, los dictadores hacen lo que quieren.

El 24 de noviembre, la policía vuelve a reprimir las protestas de los trabajadores, que en el correr del año no habían cobrado un centavo. A esa altura, los propietarios del ingenio Bella Vista, correctamente conectada a través de SOFINA con la banca Morgan, les debía 93 millones de pesos. El 6 de diciembre, fracasa la entrevista de la comisión creada por los trabajadores de Bella Vista con el secretario de Industria Peyceré. "El gobierno nacional no modificará la política azucarera que está aplicando —le explicó inútilmente el cura Alborno— y los ingenios cerrarán indefectiblemente si no pueden refinanciar sus deudas. El gobierno pierde así 1.500 millones de pesos que no recuperará poniendo en venta las instalaciones del ingenio, por otra parte moderno y con alta capacidad de producción". La mortandad infantil aumentó en Bella Vista al \$4 por mil en un año, la "deserción escolar", al 73 por ciento.

Por eso, Borda no tuvo más remedio que permitir el acto de la población de Bella Vista. La noche anterior, eso sí, los asesinos de Hilda Guerrero recorrieron infatigablemente el pueblo, vigilando. Pero no pudieron impedir que los trabajadores colocaran carteles por todos lados: "Aquí vendrían a parar todos los de Bella Vista" decía uno frente al Hospital Padilla; en el camino de entrada había otro: "Por aquí se va a Bella Vista, el pueblo del hambre".

El titular de Bienestar Social, Conrado Bauer, tuvo razón esa noche cuando dijo: "El asunto de Bella Vista me tiene preocupado".

Antes de comenzar el acto, los trabajadores hicieron, sin embargo, un poco de fiesta: quemaron un muñeco de Ponce Martínez, "el analfabeto tucumano".

Panorama Gremial

(Viene de pág. 2)

chazó energicamente la posibilidad: "¿Con qué cara voy yo a decirle a mi gremio: Compañeros, hay que ir a hablar a Azopardo?" Insistió en que la convocatoria de los Cuatro no es más que una gran maniobra urdida entre el gobierno y los colaboracionistas para salvar las apariencias ante sus bases, y que los dirigentes necesitan hoy un paro que no hará mella en la dictadura, y que incluso puede ser consentido como precio de la aspiración gubernamental de conseguir una CGT adicta.

La posición de los que se oponen a cualquier entendimiento con el colaboracionismo fue resumida por De Luca:

—Lo que nosotros debemos tener bien en claro, es que ir a hablar con la Comisión de los Cuatro, es ir a hablar con Vandor; y que hablar con Vandor, es hablar con San Sebastián.

Refirió seguidamente que al día siguiente de disponer un paro en Córdoba y Bahía Blanca, el dirigente metalúrgico había cenado con el secretario de trabajo, como acostumbra. Y agregó:

"Lo poco o lo mucho que nosotros hemos conseguido en el movimiento obrero, la adhesión con que podemos contar y la perspectiva de lucha se derrumbarán en el momento mismo en que nosotros vayamos a hablar con los traidores, porque en ese momento ya nadie creerá en nosotros".

Guillán (Telefónicos) opinó sin embargo que la imperiosa necesidad en que se encuentran los dirigentes traidores de realizar alguna acción podría ser utilizada para conducir a las masas a la lucha, que nada impedía a la CGT de los Argentinos conducir el movimiento, una vez desencadenado, y que a nadie debía preocuparle con quién se sentaba, sino el resultado de la acción. Sostuvo finalmente que las discrepancias surgidas hacían necesaria la convocatoria de un Con-

greso Extraordinario para resolverlas y decidir una acción única.

Marano (Gráficos) fue el último orador:

—Hay que reconocer que existen dos tendencias o posiciones, pero las discrepancias no deberían asustarnos. ¿Destapamos esta discusión, o la sofocamos dictatorialmente? Los gráficos no tienen ningún temor a la discusión. Nadie tiene temor al Congreso. En cuanto a las acciones que puede realizar el grupo de los Cuatro, Gráficos abraza grandes dudas, y se apoya en los hechos recientes. Pero puesto que hay dos enfoques, tenemos que encontrar una definición; que se discuta entonces el pedido de un Congreso Extraordinario, que formula telefónicos, en el seno del Comité General Confederado, que es el único que puede convocarlo. Si el Confederado convoca un Congreso, bienvenido sea. Nosotros lo que podemos hacer es sugerir al Comité Directivo que reúna el Confederado, ésa es la coincidencia que podemos encontrar aquí. ...

Al cierre del debate, De Luca informó que las posiciones expuestas serían llevadas al seno del Consejo Directivo. Asistieron, además de las ya mencionadas, las siguientes organizaciones: Jaboneros, ATE, Unión Ferroviaria, Impositiva, Luz y Fuerza (Córdoba) y Químicos.

Cineinforme

Antes de la reunión, fue exhibida la edición número uno del Cineinforme realizado por la Comisión de Cine de la CGT. El documental, dividido en tres partes, refleja las alternativas de la huelga petrolera, la desesperante situación del pueblo tucumano, y cierra con una evocación del 17 de Octubre de 1945.

"Con este Cineinforme, dijo el compañero De Luca al presentarlo, queremos que lleguen a todos los rincones del país hechos que la prensa no refleja, para que los trabajadores vayan comprendiendo los objetivos de su lucha. Es un material político de gran importancia para las futuras acciones del movimiento obrero con todos los sectores que coinciden en el programa de la CGT".

Informó seguidamente que hay copias disponibles del Cineinforme, al precio de diez mil pesos, con destino a regionales, organizaciones sindicales, etc., y que la adquisición del mismo es indispensable para seguir produciéndolo con regularidad.

En nombre de los realizadores, el compañero Vallejo solicitó a las organizaciones que quieran ver reflejadas sus luchas en la pantalla del Cineinforme que tomen contacto con la Comisión de Cine, dependiente de la Secretaría de Prensa, que funciona en la CGT.

"Se trata —dijo— de oponer una contrainformación a la información del Sistema, dar una imagen real del país, profundizar la problemática de la clase obrera. Evidentemente, nos encontramos con las trabas lógicas que impone el Sistema a ese tipo de trabajo. Sólo nos queda esperar que se comprenda el valor que esto puede tener en las manos de ustedes, que lo tomen como cosa propia, y que la CGT lo utilice en todas sus posibilidades".

FIAT

Las arbitrariedades que comete Fiat diariamente en confabulación con la Comisión Directiva del Sindicato de Trabajadores de Fiat Caseros (Sitratic), son conocidas por todos los trabajadores de la empresa. Por eso casi ninguno de ellos concurrió a la fiesta que organizó Fiat para tapar las injusticias del año anterior y las que cometerá en el que comienza. Los obreros y sus familias no se prestaron al juego pese a que quiso tentárselos con valiosos premios, que según se dijo habían sido entregados por los proveedores, a los que sugerimos que para el próximo año rifen ventiladores, estufas y elementos de seguridad en las distintas secciones para aliviar en parte las deficiencias y las pesadas horas de trabajo que tienen que sufrir los obreros.

En estos momentos se ha planteado un conflicto por el justo reclamo de ventiladores, ya que el

calor que se soporta en la fábrica perjudica la salud de los trabajadores (cuando afuera hace 37 grados, adentro hay 44). Sin embargo, la empresa hace oídos sordos a esto, por lo que se realizaron medidas espontáneas de fuerza que no fueron apoyadas por la Comisión Directiva de Sitratic, sino que ésta se presentó en el lugar del paro para cumplir con la orden que le había dado su amo, o sea el jefe de personal, de levantar la medida de fuerza.

Después la empresa llamó uno por uno a los obreros en conflicto y les amenazó con despidos, pero les sugirió la idea de la renuncia; ya que así recibirían algunos pesos más que si se los despidiera. Frente a esta irregularidad se hicieron los reclamos ante la Comisión Directiva, quien una vez más se puso al lado de la patronal, contestando que no tenían noticias de ningún despido sino que algunos compañeros se querían ir y arreglaron con la empresa.

Los despidos individuales, las suspensiones arbitrarias y el rigor en la disciplina dentro de la fábrica se realizan siempre unos días antes de las vacaciones, para impedir de esta forma que se concreten las reacciones del resto de los compañeros frente a estas injusticias. Otro síntoma evidente de la complicidad de la Comisión Directiva con la empresa y con el régimen de Onganía, es el último número de Sitratic, donde las páginas se llenan con fotografías y notas sobre deporte en vez de analizar los problemas de los trabajadores. De esta forma se quiere distraer a los obreros como lo hace el gobierno elegido por nadie.

Esta comisión directiva no existe porque lo quieren los trabajadores de Fiat, sino porque lo quiere Monteleagre y la empresa que lo apoya y reconoce. Los hechos así lo demuestran, ya que tienen miedo de enfrentarse a los obreros, porque son conscientes de que los están engañando, y recién a los dos meses de las elecciones se atreven a hablar del "triunfo" de la Lista Azul y Blanca, esperando que Asociaciones Profesionales los reconozca, pero parece que esta vez Vandor les falló.

Para ellos burlarse de los trabajadores ya es habitual y lo siguen haciendo al hablar de su triunfo por abrumadora mayoría cuando todos saben que los votos fueron cambiados en las urnas bajo los ordenes del especialista Monteleagre; y Asociaciones Profesionales tiene suficientes pruebas de fraude como para anular las elecciones, aunque por ahora se limita a no reconocerlos.

Los obreros no reconocen a esta Comisión Directiva que en vez de defender los intereses de los trabajadores defiende los intereses de la empresa y a pesar de que se dedican a organizar fiestas y a entregar regalos de acuerdo con Fiat, nunca será reconocida.

FAE

Los trabajadores de FAE (Fábrica Argentina de Engranajes) vienen luchando desde hace cuatro meses por un aumento de emergencia, ya que sus salarios, como los de toda la clase obrera, alcanzan cada vez menos. Así es que quitaron la colaboración a la empresa, o sea, retiro de horas extras y trabajo a reglamento de acuerdo al convenio. Finalmente, estos 500 trabajadores consiguieron un aumento del 6% sobre el 8% establecido por el gobierno elegido por nadie, y lo que es más importante, la empresa se comprometió ante la Secretaría de Trabajo a discutir con la comisión interna un mayor incremento entre el 5 y 15 de febrero próximo. Queda así demostrado una vez más que cuando son las bases las que se unen para luchar, el triunfo está asegurado. Los trabajadores de FAE son un ejemplo, ya que han conseguido romper (no importa en qué medida) el magro aumento del 8% y el congelamiento de salarios.

Estas luchas fueron conducidas por el Movimiento Renovación Recuerdo Lista Verde y Celeste, y con el total apoyo de la CGT de los Argentinos. Este movimiento exige que se convoque a un plenario de delegados del gremio (SMA TA) para analizar el problema del congelamiento de salarios y la situación de los trabajadores de la industria automotriz.

PERU: EJERCITO Y PUEBLO CERCA DE ALIARSE EN DEFENSA DE LA NACION

"El Perú no se doblegará frente a las enmiendas que pretenden humillar la cerviz de los pueblos menos desarrollados", declaró el presidente de la Junta Militar de Gobierno, general Juan Velasco Alvarado, en una ceremonia castrense realizada con motivo del Día del Ejército, en Lima. Sin referirse específicamente por su nombre al gobierno norteamericano, resultaba obvio que el presidente peruano aludía a las amenazas de aplicación de la enmienda Hickenlooper por parte de los Estados Unidos, que cortaría o suprimiría las cuotas peruanas de azúcar como represalia por la expropiación de los yacimientos petrolíferos y una planta refinadora realizada por el gobierno militar "como compensación por impuestos dejados de pagar y explotación ilícita".

Estas palabras de un jefe militar que preside un gobierno nacido de un golpe de Estado podrían servir de ejemplo a tantos militares latinoamericanos cuyos únicos esfuerzos desde el poder están dirigidos a complacer a los Estados Unidos y a la política de los monopolios en el hemisferio. Cualquiera sea la suerte definitiva del ensayo de los militares nacionalistas del Perú, pocas veces en la historia de ese país un gobernante habló con tanta franqueza sobre el papel del imperialismo, y también pocas veces —por no decir ninguna— se planteó con tanta sinceridad que el único destino digno de un Ejército nacional es defender la soberanía contra los atropellos del extranjero. En un momento histórico en que los ejércitos de los dos países mayores del continente —Argentina y Brasil— consideran que el papel que les corresponde a las fuerzas armadas es justamente el opuesto —o sea aplastar al pueblo para entregar los intereses nacionales a la voracidad monopolista—, el ejemplo de los militares peruanos merece un conocimiento mayor del que recibe de la gran prensa. En los párrafos siguientes se dan algunos detalles sobre lo que pasa en la nación hermana, a través de los que podrá también advertirse la distancia que separa a un ejército nacional de un ejército de ocupación.

Miseria en la Riqueza

Perú ocupa el primer lugar en el mundo en pesca, tiene el mar territorial biológicamente más rico, pero es el país peor alimentado de la tierra y su población no gusta del pescado.

El país importa alrededor de mil millones de soles anuales en alimentos. Aquí está el talón de Aquiles de su balanza de pagos. Perú tiene tierras por irrigar y colonizar como ningún otro país de América. Podría aumentar la producción y la productividad de sus áreas cultivadas. Nada de esto se hace porque subsiste un régimen de tenencia de la tierra y de distribución de las aguas de corte virreinal. Más de seis millones de peruanos viven en el campo; de un total de cuatro millones de población activa, desde el punto de vista económico, dos millones son campesinos.

Estos dos millones de seres mantienen un mismo ingreso "per capita" en los últimos veinte años, pese al aumento del costo de la vida, de la devaluación monetaria y la inflación. Este ingreso, en promedio, es de 50 dólares por año. Pero el uno por ciento de la

población económicamente activa del Perú tiene un ingreso superior a los diez mil dólares anuales.

País de paradojas. Dentro de cuatro meses tendrá una estación terrena para comunicaciones vía satélite. Pero las carreteras para aumentar las áreas de cultivo están paralizadas.

Perú, el país más viejo del continente, tiene la población más joven. De los doce millones de habitantes, la mitad está entre los 0 y los 35 años de edad. Los peruanos mayores de 50 años sólo llegan a poco menos del millón. La tasa de mortalidad disminuye, y el índice de natalidad aumenta, pese a la píldora y otras cosas que las madres campesinas ni entienden ni quieren entender.

En Lima jamás hubo un embajador comunista. Ni ruso, ni chino ni yugoslavo. La Cancillería mantuvo sus puertas cerradas a los diplomáticos de los países socialistas. Cuando Cuba viró, bajo el régimen fidelista, hacia la órbita socialista, el Perú rompió relaciones con el país del Caribe. Esta ruptura no fue pacífica ni rutinaria. Fue un episodio subsiguiente a un grave escándalo, cuando unos aventureros extranjeros, por cuenta de la CIA, allanaron el local de la embajada cubana e incautaron documentos que comprometían supuestamente a políticos peruanos en actividades subversivas. Esto ocurrió en la época del presidente Prado. Por supuesto que nadie creyó en la seriedad de los documentos, pero la ruptura de relaciones se consumó.

Años atrás, cuando se inició el régimen del presidente Bustamante y Rivero, en 1945, fresco aún el triunfo de las naciones aliadas sobre el Eje, el Partido Aprista, por intermedio de su vocero Manuel Seoane planteó la necesidad de establecer relaciones con Rusia soviética. El pedido quedó en el papel. Nadie lo tomó en cuenta.

Tradicionalmente el Perú ha mantenido en cuarentena a los países comunistas. Se consideró mejor no entablar relaciones diplomáticas, puesto que el intercambio comercial resultaba pequeño.

Pero, como suele ocurrir en las relaciones internacionales, las consideraciones de orden económico privan sobre cualesquiera otras. Los sectores ultraconservadores miraron con desdén cualquier vinculación con los soviéticos. Hasta que, hace algunos años, los periodistas revelaron la presencia de un barco soviético en un puerto privado al norte del Perú, cargando azúcar para Rusia. Se vio entonces que los dólares —los rusos pagaban en dólares sonantes y cantantes— no eran peligrosos.

Después ocurrió otro fenómeno curioso. El gobierno prohibió toda

vinculación con los países comunistas. Pero la harina de pescado del Perú comenzó a tener un fuerte mercado en Rusia, Polonia y otros países de la órbita soviética. La harina de pescado del Perú era exportada con destino a Hamburgo, y de allí era reembarcada a sus mercados finales, en los países comunistas. Los dólares llegaron al Perú. Esto permitió esconder, según se dice, el precio exacto, en el mercado mundial de la harina de pescado peruana, burlándose así al fisco en el pago de impuestos. La verdad es que millones de dólares llegaron a través de Hamburgo, desde los países socialistas.

Hoy, la exportación de harina de pescado a los países soviéticos no es un secreto. Como tampoco lo es la compra de arroz de la China comunista, a través de una firma francesa, para cubrir el déficit del mercado peruano.

La junta revolucionaria que hoy gobierna al Perú ha reiterado su decisión de iniciar una apertura diplomática hacia el Este. El general Velasco repitió este planteamiento. El Perú mantendrá relaciones con los países de todo el mundo.

Algunos han interpretado estas declaraciones como una respuesta a las amenazas norteamericanas de aplicar al Perú la enmienda Hickenlooper, por la expropiación de la refinería de Talara, de la Standard Oil.

Es posible que haya algo de eso. Pero hay que tener presente que la realidad económica empuja a esas vinculaciones. Los países socialistas son un buen mercado.

Ejército e Imperio

El 21 de diciembre, frente al primer mitin de respaldo popular al régimen castrense, el presidente de la junta, general Velasco Alvarado, pronunció uno de sus más enérgicos y duros discursos condenando al "imperialismo" y demandando al pueblo a "enfrentarse junto con la fuerza armada, contra las empresas imperialistas que pretenden vulnerar nuestra dignidad". "Nada nos asusta. Nada nos acobarda", enfatizó el general, con voz enronquecida, provocando estruendosos vítores de una multitud congregada frente al Palacio de Gobierno, que los observadores estimaron entre 50 y 80 mil personas.

El mitin fue organizado por el llamado "Frente Nacional de las Barriadas", que dirige el alcalde del distrito de San Martín de Porras, Enrique León Velarde, y su composición fue marcadamente popular. Sin embargo, antes que

apareciera el presidente Velasco Alvarado, se advirtieron algunos conatos de discrepancia entre grupos que asistieron al acto y algunos silbidos contra León Velarde. La aparición del presidente de la Junta Militar de Gobierno y su gabinete provocó entusiastas aplausos.

El presidente Velasco inició su discurso excusándose por sus reiteradas negativas anteriores a participar en actos políticos. "Nosotros —dijo— sabemos que ustedes están hartos de discursos demagógicos. No queremos que se nos confunda. Nuestra propaganda son los hechos. Estoy seguro que el tiempo empleado por ustedes para llegar hasta aquí ha sido quitado del que emplean en sus hogares al descanso después de la agotadora jornada de trabajo diario".

Haciendo referencia al respaldo que el régimen peruano busca entre los otros gobiernos latinoamericanos, el general Velasco Alvarado señaló más adelante: "En esta misma plaza, el Libertador San Martín consagró nuestra libertad política para levantar la frente con orgullo, y ahora nuevamente nos reunimos para defender nuestra libertad económica. Estamos seguros de que todos nuestros hermanos de América, como ayer, sabrán apoyarnos en esta posición de hombres, porque también su libertad económica y sus principios democráticos están en peligro".

El presidente de la junta militar hizo referencia a la rebelión de los héroes de la resistencia inca contra la dominación española y a las luchas por la independencia que se libraron en el Perú "en las pampas de Junín y de la Quinua, que resultaron pequeñas para dar cabida al coraje de los peruanos y sus hermanos de América". Seguidamente añadió: "Cómo no vamos a ser rebeldes cuando aun hoy, 147 años después de nuestra independencia, compañías extranjeras y consorcios económicos quieren disminuir nuestra soberanía".

"La soberanía no se vende —afirmó el general Velasco Alvarado—, porque ello significaría vender el honor y la dignidad, inclusive de nuestras mujeres y de nuestros hijos. ¿Cómo es posible que esta actitud justa y nacionalista no quiera ser comprendida? ¿Cómo es posible que traten de confundirla con extremismo? Los pueblos y las fuerzas armadas están obligados a garantizar la dignidad y la soberanía".

"En nuestra lista negra —subrayó— están los nombres de extranjeros que se han atrevido a insultar a los pueblos de América Latina, llamándolos 'países mendigos'. Esas mentes colonialistas son las culpables de crear la separación entre los hombres que Dios puso en la tierra para ser hermanos".

Haciendo una tácita referencia a los dirigentes apristas, que sostienen que el programa de la Junta Militar de Gobierno "es una repetición del programa que ellos tuvieron hace 30 años", el general Velasco señaló que a cada acto del gobierno revolucionario algunos responden diciendo: "Antes ya lo habíamos dicho". Pero ¿por qué no lo hicieron? ¿Acaso se calma el hambre con sólo decir: "Debes tener pan"?

"Un país se hace con el esfuerzo y sacrificio de sus hijos. Desde el 3 de octubre, este gobierno revolucionario asumió esta responsabilidad, con profunda fe nacionalista. Y está decidido a cumplir sus objetivos, pese a cualquier obstáculo. Nada nos asusta. Nada nos acobarda. Si caemos en la lucha, otros cuadros están listos para continuar la obra", dijo el general Velasco Alvarado.

Después de proclamar que el régimen militar ha emprendido una "redención sin odios, pero con firmeza, sin venganza, pero con justicia" y solicitar el respaldo popular a esta causa, el presidente de la Junta Militar de Gobierno concluyó su discurso con esta frase:

"Esta revolución no tiene ni un muerto, ni un herido. Pero si para alcanzar nuestras metas es necesario, arrasaremos todo lo que se nos oponga, aunque corra mucha sangre".

La manifestación, cuya concurrencia superó las expectativas dada la frialdad con que acogió la iniciativa el gobierno militar, que en



El binomio Onganía-Lanusse hace exactamente lo contrario que los militares peruanos. Su obsesión es entregar el patrimonio nacional.

ningún momento prestó apoyo oficial a la convocatoria e, incluso, no proporcionó el uso de los medios estatales de difusión, registró algunas características que los observadores subrayan con énfasis: en primer lugar, resultó evidente una fuerte proporción izquierdizante entre los grupos asistentes, que, a pesar de los diplomáticos cuidados del orador para soslayar referencias directas al gobierno norteamericano, lanzaron voces condenando a los "yanquis" y pidiendo el "pardon" contra los explotadores y "contra los sirvientes del imperialismo".

Al terminar el acto, grupos de manifestantes recorrieron las calles centrales de la ciudad lanzando gritos hostiles contra Estados Unidos y vitoreando al comandante guerrillero Ernesto "Che" Guevara.

Experiencia en Marcha

"Si los jefes militares del movimiento que derrocó a Belaúnde hubieran fracasado, estarían presos como yo", declaró el joven ingeniero Ricardo Gadea, secretario general del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y cuñado del "Che" Guevara, actualmente en el penal conocido como "San Quintín", justificando su optimismo sobre las posibilidades de una amnistía a los presos políticos. "Nosotros combatimos contra un régimen al que calificamos de corrupto, entreguista y obstáculo para la renovación de las estructuras del país —añadió—, casi con las mismas frases, y finalmente Belaúnde fue echado por los generales que están ahora en el Palacio de Gobierno".

Aunque el joven heredero de los extintos jefes guerrilleros de su partido, Luis de la Puente Uceda y Lobatón Miller, se niega a calificar al régimen militar que está en el gobierno desde el 3 de octubre pasado, es evidente que confía en la posibilidad de una amnistía.

Interrogado sobre la aparente incongruencia de que la izquierda solicite amnistía justamente a un régimen militar que ha clausurado el Parlamento y ejerce un gobierno fuerte, el mismo dirigente precisó conceptos que parecen compartir la mayoría de los grupos políticos: "Este régimen es un fenómeno nuevo. Si bien no lo creemos izquierdista ni revolucionario, su conducta frente al imperialismo norteamericano, su actitud nacionalista y desarrollista permiten esperar de ellos un gesto de concordia con los

sectores populares que están dispuestos a respaldarlo en su actitud frente a las presiones estadounidenses".

Uno de los abogados de Gadea sostuvo, por su parte, que la última estrategia en el proceso de su defendido, en vista de los inesperados acentos nacionalistas del régimen militar, fue postergar al máximo la audiencia de uno de los dos juicios que afronta. "Si el régimen era 'gorila', no convenía que lo juzguen, porque Ricardo Gadea recibiría las penas más altas que el Código Militar permite; pero si, por el contrario, el régimen militar es progresista, es preferible explorar el camino de la amnistía", señaló.

La posición de severa reticencia asumida por el gobierno de Estados Unidos ante el proceso de cambios introducido por el nuevo régimen militar del Perú, a raíz de la expropiación de bienes que pertenecían a una empresa norteamericana, permite confirmar que ahora, como antes, aunque con calificativos adecuados al momento, se sigue el criterio de considerar amigos —mercedores de ayuda, democráticos— a los gobiernos que apoyan a los Estados Unidos. Son enemigos, mercedores de sanciones, antidemocráticos y militaristas, los que no apoyan a los Estados Unidos.

La distancia que los gobiernos toman respecto de los Estados Unidos es el módulo clave para interpretar su tendencia: lo que los gobiernos hagan en relación con sus ciudadanos, con su progreso, pesa en quienes elaboran los calificativos oficiales estadounidenses menos que su actitud de colaboración o sumisión hacia la gran potencia norteamericana.

El presidente de la junta peruana expresó en el Círculo Militar que si "el 9 de diciembre de 1924 se conquistó definitivamente la libertad del Perú, el 9 de octubre de 1968, con la recuperación de La Brea y Parí y el complejo industrial de Talara, se ha señalado el principio de una gesta de libertad económica que permitirá al Perú y a otros pueblos sacudirse de la oprobiosa y sofocante esclavitud económica". Añadió que actualmente existe otra guerra de emancipación "silenciosa, pero más cruel que la de las armas: se lucha hoy para impedir que se continúe ahogando a los pueblos en su pobreza, para desterrar la compra de conciencias de los Judas que aún existen por desgracia, para impedir el engaño a la opinión de otros pueblos mediante propagandas financiadas con arcas llenas de oro mal habido".

La próxima edición de

CGT

aparecerá el jueves

6 de Febrero